

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Sergio González Ruíz,
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

**Señora Doña
Cecilia Orillac de Chiari,**
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Raúl Arango N.
Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac,
Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford
Presidente de la Cámara de
Comercio.

Reverendo Padre

Juan D'Andrea,
Director de la Escuela
"Don Bosco"

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado,
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública

**Señora Doña
Magdalena Conte de Duque.**
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara,
Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera,
Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde
Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Antonio Amado
Vice-Presidente de la
Cámara de Comercio.

Reverendo Padre

Gabriel Marqués Salord
Consejero de la Escuela
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez,
Secretario de la Directiva.

ADMINISTRACION:

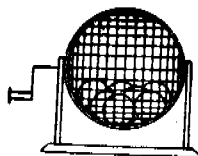
Don GUILLERMO E. QUIJANO,
Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI
Sub-director general.

Prof. BRAULIO VASQUEZ,
Jefe de Contabilidad.

Don MANUEL DE J. ESPINOSA
Tesorero

LOTERIA



Director:
Don Guillermo E.
Quijano
—
Editor:
Juan Antonio Susto

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

11 EPOCA — PANAMA, R. DE P. • JULIO DE 1962 — No. 80

SUMARIO :

NOTAS EDITORIALES:	
Junio, mes de la Cruz Roja	3
Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento, por José Guillermo Batalla	4
La Lotería y los deportes	6
HOMENAJE :	
Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento, por José Guillermo Batalla	4
por Juan Antonio Susto	8
POESIA :	
Romances de la Tristeza, por José Guillermo Batalla	14
Así es todo, Tarde pesense y Mañanas de rastrojos, por José E. Huerta	15
SERVICIOS SOCIALES.	
Inauguración del Hospital de la Caja de Seguro Social (Panamá, 21 de mayo de 1962):	
Discurso del Director General, don Jorge Demetrio Porras	20
Discurso del Presidente de la República, don Roberto F. Chiari	
Apuntes para una historia de la Seguridad Social en Panamá, por Augusto A. Vives S.	29
DEL PRETERITO:	
Sucesos y Cosas de Antaño (701-720), por Ernesto J. Castellero R.	41
ETNOLOGIA :	
Historias tradicionales Chocóes, por Reina Torres de Araúz	45
REMEMBRANZA :	
Don Pedro José Gual, por Mariano Soto	49
DATOS CURIOSOS SOBRE LOTERIA:	
Documento importante para la historia de la Lotería de Panamá	55
GENEALOGIA :	
A propósito de San Martín de Porras y Porres, por Rufino de Pereda y Merino (español).	57
REMINISCENCIAS :	
De los archivos del poeta Demetrio Korsi: Charla con el autor del "Manicero", el compositor Meisés Simón	60
MEDICINA:	
El Mongolismo: enfermedad hereditaria, por el Dr. Juan Nacurur, de la Universidad de Chile	63
CRITICA LITERARIA:	
Prosa y verso de Gaspar Rosas Quirós, por José R. Vásquez G.	67
CUENTO NACIONAL	
El regreso de Canaán, por Nils Castro	75
VIAJE :	
I. Rumbo a San Blas, por Gonzalo Molina Jaén	78
ENSAYO :	
La guerra de independencia desde el punto de vista sociológico, por Juan Yepes del Pozo (ecuatoriano).	82
AVISOS :	
Instituto de Vivienda y Urbanismo (IVU)	7
Distribuidora Comercial, S. A. (Cerveza Balboa)	13
Banco Nacional de Panamá	40
Caja de Ahorros	66
Caja de Seguro Social	74
Números favorecidos en los sorteos de Enero a Junio de 1962	56
Números premiados en los sorteos de la Lotería en el año de 1961. (Tercera página de la cubierta).	

Toda la correspondencia dirijase a Revista "Lotería"
Apartado 21 — Panamá — República de Panamá.
Impreso en los Talleres de "El Panamá América".

Notas Editoriales:

JUNIO: Mes de la Cruz Roja

★ ★ ★

El mes de Junio de cada año se ha consagrado, por tradición, para verificar la colecta de fondos y donativos para la Cruz Roja Nacional.

Al llamamiento de esta entidad, de raigambre netamente humanitaria, siempre ha correspondido la colectividad de manera tangible.

A la Cruz Roja Nacional le corresponde la ardua tarea de encauzar la acción y el sentimiento de la comunidad para dar consuelo al desvalido, alivio al dolor de nuestros semejantes, procurar por todos los medios posibles la salud de los necesitados, el amparo de los ancianos y la protección a la niñez.

De allí que se impetre a todos los que tengan algo que dar, se compenetren y a la vez se hagan solidarios con las actividades de la Cruz Roja Nacional, que preside la Primera Dama de la República.

Los habitantes todos de la urbe, tanto nativos como foráneos, deben ofrecer la mayor cooperación a la Cruz Roja Nacional para el logro del mayor de los éxitos en la campaña que se hace en el presente mes de Junio.

“**LOTERIA**” ayer, como hoy, se une a esta cruzada de la Cruz Roja Nacional y espera que sus actividades, sean como hasta el presente, fructíferas.

Don GERVASIO GARCIA

En el centenario de su nacimiento

(1862 — 19 de Junio — 1962)

Por JOSE GUILLERMO BATALLA

Ex-Director de "Lotería"

* * * *

Conoci a don Gervasio Garcia hace ya muchos años en la ceremonia de bautizo del edificio de la Sociedad Española de Beneficencia, en cuya construcción habia cooperado eficazmente con su dinamismo incomparable y el entusiasta fervor que en todo momento supo demostrar por cuanto tuviese relación con su querido y nunca olvidado solar nativo. Aun nos parece estar viendo la sonrisa de bondad y de complacencia que irradiaba en su rostro ante el espectáculo del anhelo realizado, cuando nuestra madre, española como él, que habia asistido al acto en su carácter de madrina ,me presentó a su amistad, más o menos con estas palabras: "Gervasio: aquí tienes al hijo de tu buen amigo Batalla".

Desde entonces senti por él una viva corriente de esa simpatía que, como las plantas en los invernaderos, solemos conservar en lo íntimo de nuestro corazón para que perdure y no la malogren los crudos cierzos humanos; y este sentimiento fue poco a poco convirtiéndose en una especie de admiración, como resultado natural de las nuevas y valiosas facetas con que se nos iba presentando cada día su persona, por efecto de sus diversas y meritorias actividades sociales.

Para tratar con detalles de la obra múltiple y provechosa de don Gervasio Garcia serian necesarias muchas páginas, y no nos proponemos nosotros acometer ese trabajo que muy bien podría alguien llevar a cabo, como empresa útil, para ejemplo de lo que alcanzan el trabajo, la constancia, la bondad; la devoción hogareña y el culto a la justicia, confundidos armoniosamente dentro de un ser humano.

De don Gervasio García puede decirse que se moría de desear, pero de desear lo bueno, lo constructivo, lo trascendente. En pos de las más plausibles finalidades se le iban de continuo el pensamiento y el corazón. Vivía en perenne afán de provecho colectivo. Tal vez alguna cariñosa Hada madrina lo había dotado en su nacimiento del don magnífico de la generosidad. De ella hizo gala hasta en los postreros instantes de su existencia. No murmuró de nadie, y en todos y en todo trató de poner algo de su inmanente altruismo, de su ingénita hidalguía, de su espíritu abierto de par en par al desprendimiento, a la bondad, a la justicia y al amor.

Dicen que al hombre, por lo general, lo seducen lo centellante y lo pintoresco. Puede que así sea tratándose del hombre vano, superficial y frívolo. No fue de este tipo humano don Gervasio, el caballero español que vivió alimentándose de idealismos creadores y de palpitaciones benévolas. El cuidó a toda hora de que su peregrinaje terrenal se tuviese como símbolo de limpieza y ejemplo de dignidad. Y así, andando por el camino poco transitado de la integridad vió deslizar más de medio siglo en este suelo que le sirvió de asilo y en donde, con el recuerdo imborrable de la patria lejana, el hondo cariño a todo lo nuestro, y el culto sagrado a su familia, formó el trípode que sostenía el cofre de oro de sus nobles sentimientos.

Bien hayan los hombres que, al igual que don Gervasio García, saben erguirse en medio de la apatía y el egoísmo imperantes, para contribuir con la palabra y la acción a la efectividad de todo propósito laudable! Y bien pueden enorgullecerse sus descendientes de haber tenido un progenitor como éste que supo conquistarse en vida un caudal valioso de simpatía y respeto en nuestra comunidad, y en la hora suprema del eterno viaje logró dejar una estela de grata e imperecedera recordación.

* * * *

LA LOTERIA Y LOS DEPORTES

* * *

Dentro de algunas semanas, se celebrará el primer sorteo extraordinario de la Lotería Nacional de Beneficencia correspondiente a este año: se trata del señalado para prestar ayuda a las labores de la educación física, aspecto importantísimo de la vida nacional que necesita mayores recursos para su adecuado desenvolvimiento.

Gracias a la actitud cooperadora y responsable de los actuales dirigentes de la Lotería Nacional de Beneficencia se tiene ahora la seguridad de que el sorteo extraordinario aludido constituirá, real y efectivamente, una contribución económica apreciable para las labores correspondientes a las actividades deportivas y de educación física en general. En años anteriores, todo el producto de ese sorteo iba directamente a la caja común del Estado, sin que la cultura física obtuviera, como era expresamente el deseo de los legisladores, ningún beneficio directo de tal actividad.

La nueva actitud de la Lotería Nacional merece, por tanto, el aprecio y el estímulo de la comunidad. Es de esperar que los estudiantes y educadores, los dirigentes y cultivadores de la educación física y de las actividades deportivas, laborarán en esta ocasión más ordenada y positivamente para que el sorteo extraordinario aludido obtenga el mejor de los éxitos, ya que de sus resultados efectivos depende, a su vez, la efectividad de la ayuda que pueda ofrecer para esas labores la Lotería Nacional de Beneficencia.

Asimismo, es de esperar que el público en general, que siempre ha prestado apoyo generoso y entusiasta a los sorteos de la Lotería Nacional, intensifique esa cooperación en este caso especial. Para ello, cabe recordar que los beneficios que se obtengan de esa actividad no solamente significarán un mejoramiento práctico para las instituciones de asistencia social que se sostienen con las labores de la Lotería, sino que también constituirán un valioso aporte para el mejoramiento y desarrollo de las actividades deportivas, que tanta simpatía despiertan en la comunidad.

Durante los últimos años, la Lotería Nacional de Beneficencia ha logrado afianzar notablemente el prestigio y la simpatía, la confianza y el cariño que tradicionalmente ha merecido de la comunidad. A ello se debe, sin duda el éxito extraordinario que han obtenido iniciativas tan positivas y generosas como la del Sorteo Extraordinario del Medio Millón y los sorteos populares intermedios que están ayudando tan apreciablemente a fortalecer la ayuda de la institución para el sostenimiento de hospitales, guarderías infantiles, dispensarios, asilos y otras entidades similares.

Es de esperar que en este caso, con el estímulo de los amigos y cultivadores de la educación física y los deportes, y con el espíritu de cooperación de toda la comunidad la Lotería Nacional de Beneficencia volverá a acreditarse un brillante triunfo con el sorteo extraordinario en beneficio de tan importante aspecto de la vida nacional.

(“LA HORA” . Panamá, Miércoles 16 de Mayo de 1962)

* * * *

“CONSTRUIR ES GOBERNAR”

—Roberto F. Chiari.

★ ★ ★

**INSTITUTO DE
VIVIENDA Y
URBANISMO**

Homenaje:

Don GERVASIO GARCIA

Hijo adoptivo de Panamá

En el centenario de su nacimiento

(1862 — 19 Junio — 1962)

* * * *

por Juan Antonio Susto



DON GERVASIO GARCIA

Intima amistad ligó a don Gervasio García con mi padre. Eran ambos extranjeros que se vincularon a esta tierra de manera espiritual y material. Aquí contrajeron matrimonio con damas panameñas, aquí tuvieron sus hijos, y en esta capital dieron su último adiós a la vida. El uno, español, don Gervasio, llegó a Panamá en 1884; y el otro, peruano, mi progenitor, pisó el Istmo dos años antes. A ninguno de los dos se les ocurrió renunciar a su nacionalidad de origen.

Recuerdo las largas horas de charla que pasaban ambos en la puerta de la cantina del señor Menotti (hoy "Casa Bestfit", en la Avenida Central, frente al parque de Santa Ana). Don Gervasio tenía su establecimiento — "La Postal" — en la parte exterior del edificio, y mi padre, hacía tirar "El Eco del Perú" en la imprenta de Edmundo Botello, sita en el patio de la misma casa del señor Menotti. Desde niño tuve gran admiración por el gentil asturiano, y ahora que se cumple

el primer centenario de su nacimiento — 19 de junio de 1962 — cuando paso de los trece lustros de existencia, rindo el homenaje de mi simpatía al caballeroso amigo que con frecuencia visitaba el Archivo Nacional de Panamá cuando yo era Director General de esa institución, y de quién publiqué en la revista "Lotería" en los años de 1944, 1945 y 1946, tres enjundiosos trabajos: **60 años de vida panameña 1884-1944; Don Carlos Cucalón, y San Mamés.**

* * *

Nació don Gervasio García en Grado, cerca de Oviedo (Asturias), el 19 de junio de 1862, de familia humilde, sumida en la mayor pobreza. Joven, muy joven, apenas con doce años de edad, emigró a la América.

Vivió en San Juan de Puerto Rico en 1874, y diez años después, el 29 de noviembre de 1884, llegó al Istmo de Panamá. Fueron sus primeros años de residencia en esta tierra un duro bregar por la existencia: sirvió como camarero, luego como cantinero y, finalmente, como encargado de un hotel.

La revolución de 1885 encontró a don Gervasio al frente del hotel de don Antonio Moya, cuartel de los genuinos representantes del liberalismo: Mateo Iturralde, Rafael Aizpuru, Carlos Antonio Mendoza, Heliodoro Patiño, etc. (Pudo presenciar con gran dolor, la ocupación de la ciudad de Panamá por las tropas americanas que se apoderaron de la torre de la iglesia de Santa Ana, santuario y baluarte del liberalismo criollo ...)

En ese mismo año (1885) se fundó la Sociedad Española de Beneficencia, y allí ingresó don Gervasio, como buen español de pura cepa. La fortuna le sonrió y fue dueño de hotel hasta 1888, cuando con motivo del desastre de la Compañía del Canal francés, quedó sin un centavo. No quiso don Gervasio, al igual que otros paisanos suyos, emigrar hacia Sur América y prefirió quedarse entre nosotros.

Al año siguiente se refugió en una modesta bodega del Callejón del Estribo (Calle G, de la antigua denominación) y se dió a la tarea de tostar café. En ese lugar del Barrio de Santa Ana, llamado, por antonomasia, el corazón de la democracia, conoció e intimó don Gervasio con dos familias honorables: la del doctor Mateo Iturralde, médico, orador, juriconsulto, uno de nuestros valores auténticos del siglo XIX, y con la de doña Amelia Denis de Icaza — la que años más tarde sería su suegra —, dulce poetisa, ilustre matrona y una de nuestras glorias patrias.

Siempre adelante, como buen asturiano, se dedicó a la manufactura de chocolates, ahora en nuevo local, en la Calle de Malambillo (extremo norte de la calle 15 Oeste), llegando en 1894, a montar una verdadera fábrica. Pero a los pocos años, fracasó en esta nueva empresa, como le ocurre a casi todos los precursores pobres, de nuestras incipientes industrias nacionales.

Uno de los verdaderos actos de confraternidad hispano-panameña fue la velada artística que se celebró en esta ciudad en 1893 a beneficio de las víctimas de una explosión acaecida en Santander (España). En ella tomó parte no despreciable don Gervasio.

El año de 1894 vino a marcar un bello jalón en la vida del señor García: contrajo matrimonio con doña Julia Icaza, hija de nuestra cantora del Cerro del Ancón, doña Amelia Denis de Icaza y de cuyo enlace tuvo una honorable y virtuosa descendencia. De sus hijos viven: Adela, Eduardo, Rosita y Rogelio.

Después del rotundo fracaso de la fábrica de chocolates, don Gervasio fundó un establecimiento comercial en la casa del señor Menotti hasta el año de 1913, con el nombre de "La Postal", firma que estuvo bajo la administración de sus hijos, hasta hace cinco años. Allí le conoció. En ese almacén se vendían postales, tabacos, fotografías, discos, etc. ...

Desde ese establecimiento comenzó a divulgarse nuestro folklore. Data del año de 1909, fecha en la cual don Gervasio, por su gran amor por nuestra tierra, hizo grabar en disco canciones, tamboreras y reci-

taciones panameñas, tales como **La teta de Panamá**, **Ron con Gallo**, **Yo quiero amanecer**, **Pescado**, **El tambor de la alegría**, **Bonito viento para navegar**, la marcha y el capricho típico **Panamá**, **Panamá Viejo**, **Taboga**, **Pegadita de los hombres** y **Viva Panamá**, el sentimental poema **Patria** de Ricardo Miró y el patriótico canto **Al Cerro del Ancón**, de doña Amelia Denis de Icaza.

Cuando en mayo de 1910 la ciudad de Cartago, en Costa Rica, fue víctima de horrible terremoto, tocó a la directiva de la Sociedad Española de Beneficencia, de la cual formaba parte don Gervasio, salir en procesión por nuestras calles en demanda de auxilio pecuniario en favor de las víctimas del mismo, cuya colecta tuvo gran éxito, tocándole a Panamá por tal motivo, ser la primera en socorrer a nuestros hermanos ticos.

Siendo presidente de esa institución cupo a don Gervasio el honor de inaugurar, el 12 de mayo de 1912, el edificio propio de la Sociedad Española de Beneficencia, en la Avenida Central, obra iniciada con el peculio de los españoles residentes en Panamá el año anterior.

De los males que afligían a la Madre Patria se hacían partícipes los españoles radicados en esta ciudad. De tal manera que cuando en 1912 España fue castigada con una serie de inundaciones, don Gervasio reunió en su almacén "La Postal" a un grupo de compatriotas y se logró recaudar apreciable suma de dinero, que se envió a la afligida patria.

Siempre español, don Gervasio, tuvo la feliz idea, en el año de 1913, de que la Península tuviera en la ciudad de Panamá un edificio propio para exhibir sus productos, y se utilizara como oficina de información comercial, a la vez que residencia y oficina de la representación oficial del gobierno español. El edificio se hizo, y es hoy la Embajada de España.

Con las festividades del 28 de Noviembre de 1915, aniversario de nuestra separación de España, se inició por parte de la Sociedad Española de Beneficencia, siempre bajo la influencia de don Gervasio, la era de las fiestas cervantinas. Y por ello, con motivo del tercer centenario de la muerte del Manco de Lepanto, se celebraron en el Teatro Nacional de esta ciudad, el 11 de octubre de 1916, nuestros primeros y únicos Juegos Florales, en cuya Comisión Organizadora formó parte don Gervasio García en calidad de Tesorero. Al siguiente día, se inauguró de manera oficial la Plaza de Cervantes, por el Presidente de la República, doctor Belisario Porras, plaza que en la actualidad se llama "Plaza Belisario Porras", en honor del gran estadista desaparecido.

Fue constante la preocupación de don Gervasio por la defensa de todo lo nuestro y sobre todo, la del idioma español. Así lo vemos en 1915 y en 1916 editar, en su propia imprenta, cuadernos para los escolares, con motivos panameños y con retratos y biografías de algunos de nuestros educadores nacionales, tales como Manuel José Hurtado, Melchor Lasso de la Vega, Abel Bravo y Nicolás Pacheco. Y en 1917 el Consejo Municipal de Panamá lo nombró miembro de la "Junta de conservación del idioma español", en asocio de Julio Valdés, Alcalde del Distrito. La labor desplegada por don Gervasio fue intensa, pero tuvo que renunciar por falta de cooperación por parte de las autoridades y de la prensa.

No podía pasar inadvertido al señor García el centenario del nacimiento de su paisano, el poeta asturiano, don Ramón de Campoamor y Camposorio, autor de las **Doloras** y de los **Pequeños Poemas**, y con tal motivo escribió una bella circular, en Septiembre de 1917, solicitando opiniones y pensamientos sobre el eximio político y filósofo. A este simpático llamado, respondieron los literatos de antaño: Octavio Méndez Pereira, Enrique Geenzier, Gaspar Octavio Hernández, J. M. Blasquez de Pedro, Salomón Ponce Aguilera, Rafael Gutieri, Aizpuru Aizpuru, y el 24 del mismo mes y año se celebró en los salones de la Sociedad Española de Beneficencia, una velada literaria.

A don Gervasio García, en su calidad de Delegado en Panamá de la Unión Ibero-Americana, le tocó instituir y hacer celebrar la Fiesta de la Raza, a partir del 12 de octubre de 1917. Y más tarde, el 13 de diciembre de 1918, hizo entrega de los títulos de miembros de la Unión Ibero-Americana, Delegación de Panamá, por iniciativa suya, a los señores Ricardo J. Alfaro, Nicolás Victoria Jaén, Melchor Lasso de la Vega, Octavio Méndez Pereira, Guillermo Andreve, Samuel Lewis y Narciso Garay, es decir, a los hombres más representativos de nuestra intelectualidad de entonces.

El Presidente de la República, doctor Belisario Porras, quiso que el 15 de agosto de 1919 se celebrara dignamente el cuarto centenario de la fundación de la antigua ciudad de Panamá. Con la cooperación del Consejo Municipal, de la colonia española y con el decidido entusiasmo de don Gervasio aquella efemérides centenaria fue todo un feliz éxito.

Las fiestas cervantinas iniciadas por el señor García y auspiciadas por la Sociedad Española de Beneficencia a partir del 28 de noviembre de 1915, se dieron por terminadas el 21 de enero de 1923, con motivo de la inauguración del monumento a Cervantes, en la Plaza del mismo nombre. El monumento se encuentra en la actualidad en el campus de la Universidad de Panamá a donde fue trasladado, y la Plaza lleva el nombre de Belisario Porras, cuya estatua se erige en el sitio que antes ocupaba la del Príncipe de las Letras castellanas.

El monumento a Vasco Núñez de Balboa, obra de los artistas españoles Mariano Bennlliure y Miguel Blay fue solemnemente inaugurado por el Presidente Porras el 29 de septiembre de 1924. Fue don Gervasio García quien con más ahinco discutió con el Dr. Porras el lugar del emplazamiento de la artística obra, pero las razones de orden económico expuestas por el gobernante, llevaron al barrio creado por él, el monumento al Descubridor del Mar del Sur.

Pasaron diez años. Y un día tal como el 29 de noviembre de 1934, la ciudadanía panameña puesta de pies aclamó al eximio español, que cincuenta años antes había posado su planta de peregrino en esta tierra, tierra que desde 1947 cubre los restos mortales del que en vida se llamó don GERVASIO GARCÍA.

Para ese entonces, la Cámara Oficial Española de Comercio, la Sociedad Española de Beneficencia y la Unión Ibero-Americana lo declararon su Presidente Honorario, le obsequiaron con una bella lámina de oro, y "La Estrella de Panamá", el decano de la prensa istmeña, dedicó una página en su honor. El Consejo Municipal de Panamá, por medio del Acuerdo número 63 de 29 de diciembre de 1934, lo declaró

HIJO HONORARIO de esta ciudad. En importante ceremonia que se verificó el 21 de enero de 1935 el mismo Consejo capitalino, en sesión solemne, por intermedio de don Mariano Sofo, Auditor Municipal, le hizo entrega de la insignia edilicia y del pergamino con copia del Acuerdo por el cual se le honraba. Este grandioso homenaje tributado a don Gervasio, no lo hizo desmayar en su benéfica labor, sino, por el contrario, fue en él un estímulo para seguir haciendo el bien por el bien mismo.

Si ha habido entre nosotros un caso insólito de amor hacia una madre política, ese es el de don Gervasio García. Digalo el caso de su suegra, doña Amelia Denis de Icaza. El 29 de noviembre de 1934, al cumplir don Gervasio sus bodas de oro de haber llegado al Istmo, inauguró su busto en mármol blanco en el patio-jardín de la Escuela Profesional de Mujeres en 1936, hizo traer los restos de la poetisa que reposaban en Managua, Nicaragua, y luego mandó hacer, de su peculio, esos bellos monumentos que se yerguen en la Plaza de Santa Ana y en el Cementerio Amador, en honor de la madre de doña Julia, su esposa.

Y no dejó en el olvido a su buen amigo el Dr. Mateo Iturralde. Como muestra de su admiración hacia el ilustre galeno santanero, colocó su busto en bronce, el 28 de noviembre de 1934, en el jardín que existía frente a la antigua Escuela de Artes y Oficios, hoy "Escuela Ramón M. Valdés", en la Calle 12 Oeste.

El nombre de España acompañó a don Gervasio en su mente y en su corazón. Cuando supo que allá en Natá de los Caballeros existía una escuela con el nombre de la Madre Patria, regaló libros para su biblioteca, y cada año envió obsequios de aguinaldos para los alumnos, y el 5 de septiembre de 1934 donó a Natá el retrato del Licenciado Gaspar de Espinosa, iniciador de la población hispánica de Natá en 1516.

La historia de su existencia nos la legó don Gervasio, en dos folletos: **Medio siglo de vida panameña: 1884-1934**, Imprenta Hernández, 1935, 46 páginas, y **A manera de inventario: 1821-1936**, Imprenta "La Nación", 1947, 107 páginas.

Una de sus últimas actividades fue la de erigirle un monumento al Dr. Belisario Porras, deseo que no pudo ver cristalizado, con motivo de su deceso. La estatua del Dr. Porras obra del escultor español Victorio Macho fue inaugurada sin embargo, en Julio de 1948.

Con motivo de las bodas de oro de haber llegado a Panamá, y como justo homenaje a don Gervasio García, grupo numeroso de sus amigos le obsequiamos, en 1934, un artístico album con la siguiente leyenda:

Este album presentado a don Gervasio García con las firmas autógrafas de sus amigos, es un homenaje al hombre que ha vivido en nuestra comunidad durante medio siglo haciendo el bien y ofreciendo el ejemplo de sus hermosas virtudes cívicas.

Sin haber nacido en Panamá ha demostrado constantemente, durante esos cincuenta años, su afecto sincero y desinteresado por el país.

Apóstol del trabajo ha laborado siempre con tesón en los campos de la industria y del comercio.

Amonte del hogar ha levantado una familia honorable, que es gala y ornato de la sociedad en que vive:

Que recoja ahora pródiga cosecha de cariño y de respeto por los generosos ideales que durante tantos años cultivó con noble afán.

Tales son los fervientes deseos de quienes firman a continuación.

Damo: por terminada esta semblanza con dos opiniones formuladas cuando el homenaje referido.

Don Samuel Lewis dijo entonces:

"Don Gervasio García es español. Por sus venas corre sangre asturiana con el ritmo patriótico de los que saben caer sobre el escudo por la Patria.

Diez lustros de contemplarla a través del Atlántico, lejos de amen- guar ese amor a España lo han acrecentado, lo han santificado hasta conver-irlo en su verdadera religión. Mientras mayor es la distancia que de ella los separa más cerca de él está, a tal extremo que si en el Istmo, España, hubiera menea-ter de un tabernáculo éste sería el pecho de don Gervasio".

Y es de don Julio José Fábrega esta frase lapidaria:

"Uno de los panameños más panameños, era don Gervasio García, que había nacido español".

Panamá, 19 de Junio de 1962.



**ASI ES LA CERVEZA BALBOA
SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL**

DISTRIBUIDORA COMERCIAL, S. A.

TEL. 3-0076

Poesía:

“Romance de la Tristeza”

por JOSE GUILLERMO BATALLA

* * * *

*Comunión de la tristeza
que purificas el alma;
roja y crepitante hoguera
que sueles servir de fragua
para templar los aceros
con que en las lides mundanas
se combaten las inquinas,
la traición y las infamias.*

*Comunión de la tristeza;
vaso de hieles sagradas
que dan fuerzas al espíritu
para soportar las rachas
con que pretende abatirnos
la maledicencia humana.*

*Tristeza de la niñez
pletórica de fragancias,
ante el juguete imposible
como la estrella lejana.*

*Tristeza torturadora
del primer amor que pasa
dejándonos en girones
nuestra ternura más casta.*

*Tristeza de ver morir
a la mujer adorada,
marchitas las ilusiones
y rotas las esperanzas.*

*Tristeza de ver al bueno
víctima de la desgracia;
a la virtud ofendida;
al vicio en traje de gala;
al talento por los suelos
y en la cumbre a la ignorancia.*

*Tristeza de hacer el bien
y recibir, como paga,
o el olvido del deudor
o su ingratitud bastarda.*

*Tristeza, en fin, de mirar
cómo la vida se apaga
poco a poco, lentamente,
igual que una débil llama
y que cesan los incendios
de las estrofas aladas
que ascendían al cerebro
como espirales de llamas,
desde lo más escondido
del corazón hecho brasas.*

*Sublime y santa tristeza
que purificas el alma
el que nunca te ha sentido
merece profunda lástima.*



“Así es Todo”

Por JOSE E. HUERTA

* * * *

*En las anchas playas
del alma
ya no asoman caracoles
con blancas virutas
de humo,
ni fabrican nidos
los cantores de la selva.*

*Perpendiculariza el himno
de media noche de estrellas,
la mar
con timideces
besa la arena,
y en el rancho,
y en el palenque,
agoniza una espiga
preñada de gente
con el credo en la boca.*



*En el lomo
del recuerdo
caminan hormigas
del mar y el cielo
y nacen brisas
en barbascos
que agitan pañuelos
en las plantas
de ocultas orillas;
nacen vellos
que rasgan babareques,
el palacio de las hojas
conoce un novenario
de gritos
que esconde bellas promesas
y con la espalda
llena de surcos,
el campesino,
en'abla la lucha
con un tamborito
de machetes*



*Así comienza
quien quiere
y se acaba
quien no puede
en los ríos
de la experiencia,*

porque todo
forma un hilo
que queriendo llegar al cielo
afianza en la tierra
y enraiza en el llano
para con pujanzas
de mares,
decir su palabra
con tormentos
de alas

"Tardecita Pesense"

Pensativa la tarde,
mide distancias
pero la corona
de las montañas
enreda medidas:
en su atolondramiento,
como es femenina,
no arregla la casa
y se despepita un aguacero
con raíces de agua
para mojar el lecho
con las cantantes lenguas
de los trapos.



Le descorazona la lluvia
porque los hijos
del campo
entonan aleluyas
de un día sin comida
y se lleva la fiebre
a una criatura,
y se hinca en la tierra,
y le dice a los cielos:
"¿Por qué
se mueren

*los niños
en las horas
de la tarde?
Ay, no comprendo
y mi dolor,
oh!, cielo
se hace más grande."*

"Mañanas de Rastrojos"

*Dando tumbos
por el rancho
se acurruca en sus ojos,
la mañana,
y como a escondidas
se mete hondo en la noche
porque a esa hora
sirven un humeante café,
sin adornos.*



*Los pájaros,
en el pico
y en el plumaje
ocultan los contornos
de claridades.....
y dicen las rutinas
al labriego.....
y sólo cuando el campesino
recibe el desayuno,
lo mismo que el grullo
cuando pesca sardinas,
se hace para el campo.
la mañana.*



*Cuando sueña.....
se vuelve tarde,
pero en el suicidio
del palenque.*

*tarde y mañana . . .
son carne salpresa
de ciegos momentos,
porque de los fogones
huye la candela.*



*El día camina sudores
y de la noche, pedazos,
bailan resuellos
por las piernas,
abondan más las fatigas,
pero cuando llega al rancho,
el campesino,
recibe de la chola
un trozo
de asado plátano,
mastica con los ojos
e irradia resplandores
y, a esa hora,
nacen mañanas
en motetes
por toda la pollera
de la campusana.*



*La virtud de la mañana
ocupa corazones,
Juan Andrés, con calzado
y saco,
como hijo
del pueblo,
mira y comprende
cómo sufre el hombre
de todo mi campo.
pues la belleza
para el montuno
es una esterilla seca
o una enjalma vieja
cuando lo acoquina el hambre.*

Servicios Sociales:

EL HOSPITAL DE LA CAJA DE SEGURO SOCIAL

Inaugurado oficialmente por el Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari, el pasado 21 de Mayo y el cual viene a llenar una sentida necesidad entre los asegurados panameños. Con sus nueve pisos, cuartos amplios, espaciosos y ventilados, su equipo de primera calidad como no hay otro en toda la América Latina, el Hospital General de los Asegurados se yergue frente a la Colina Universitaria como un simbolo a la seguridad social panameña. Las últimas técnicas hospitalarias y los adelantos más recientes han sido consultados al momento de ejecutar la más importante obra hospitalaria construída en nuestro país en los últimos años.



Discurso del Director General de la Caja de Seguro Social, Don Jorge Demetrio Porras:

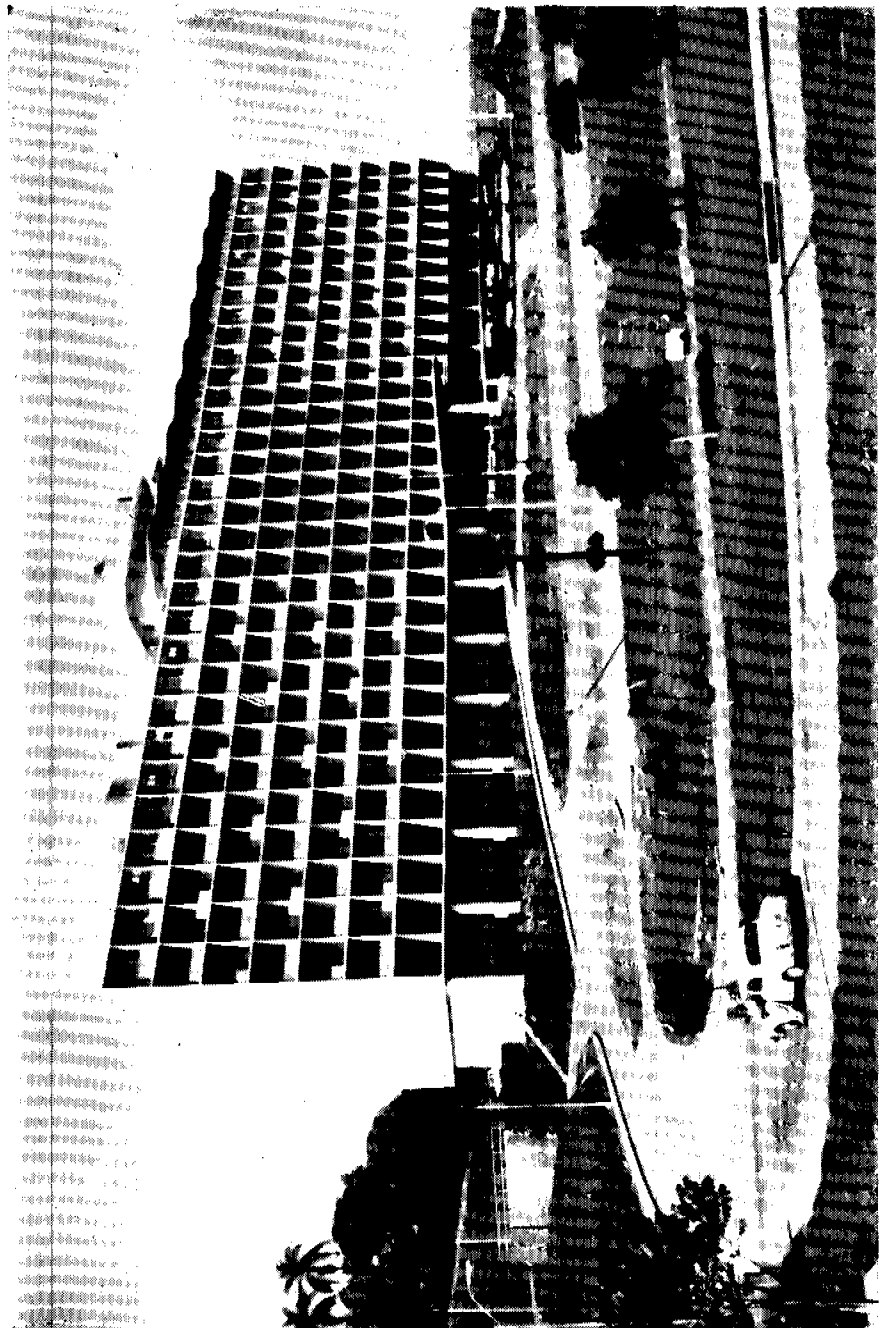


PORRAS

Se cumple en esta oportunidad, y con el acto que ahora se realiza, uno de los anhelos más especialmente sentidos por los que, a través de la existencia de la Caja de Seguro Social, han trabajado fervorosamente porque ella cumpla adecuadamente con los fines y propósitos que animan a los que la concibieron en 1941.

Se creó la Caja de Seguro Social en nuestro país, en una época en que el mundo vivía, momentos de enorme tensión, pues se disputaba una guerra con caracteres nunca antes vistos.

Aunque parezca paradoja, dos conflictos que han envuelto al mundo en lo que va de este siglo, han servido a la vez para precipitar una serie de hondas reformas y transformaciones en el campo económico y sobre todo social. Si el conflicto de 1914 a 1918, produjo a la hora de la paz el nacimiento de la Oficina del Trabajo, que ha sido el centro orientador de la legislación social del mundo entero, la última contienda produjo un sacudimiento y una verdadera revelación en todos los países, dando origen al nuevo concepto de la Seguridad Social, como una política dirigida a prevenir y controlar los riesgos comunes de la vida y la satisfacción en ciertas necesidades que son vitales para el individuo. Y es que jamás había existido en civilización alguna una dependencia de la vida tan ligada al salario como la actual, y porque los problemas sociales con toda su estela de miseria que originan, se intensifican con el progreso alcanzado en la mecanización de los instrumentos de producción. La inmensa mayoría de los trabajadores asalariados están sujetos a la inseguridad, y su felicidad, sus anhelos y esperanzas se encuentran estrechamente ligados a los afanes de sus empleos. La imprevi-



HOSPITAL DE LA CAJA DE SEGURO SOCIAL.—Inaugurado el 21 de mayo de 1962. Fachada principal del edificio, frente a la Facultad de Medicina, de la Universidad de Panamá.

sión económica con sus características actuales es un hecho social evidente; y con mucha razón alguien ha dicho que la miseria en medio de la abundancia es la paradoja de la época.

Constituyó pues la Caja de Seguro Social uno de los pasos más positivos que dio el Estado panameño en beneficio de la protección y seguridad del trabajador del país

Desde aquella fecha han transcurrido 21 años. Es de todos conocido el papel preponderante y especialísimo que esta institución ha tenido en el progreso experimentado por nuestro país desde esa fecha. Su acción se ha dejado sentir no solamente en el aspecto de la previsión social propiamente sino que ella ha sido poderoso instrumento para impulsar el programa y desarrollo económico y cultural de la nación.

No quisiera yo proseguir, sin antes hacer un franco y sincero reconocimiento a ese grupo de panameños que inspirados en el más acendrado patriotismo y conscientes de su misión histórica, hicieron posible con sus luces, su entusiasmo y dinamismo la realización de esta importante obra.

Mi cordial homenaje de agradecimiento de parte de todos los asegurados que se beneficiarán con esta casa de salud para con Don Alejandro de la Guardia hijo, exdirector General y para los miembros de la Junta Directiva que inició las actividades tendientes a levantar esta obra del Seguro Social; Ingenieros Fernando Elcta, exministro de Hacienda y Tesoro y Presidente en aquel entonces de la Junta Directiva de la Caja de Seguro Social; don Severino Pariente Sáenz, Dr. Gustavo Pereira, don Alfonso Morales, Licenciado Humberto Fassano; don Pedro Altamiranda, don Henrique de Obarrio, Gerente General del Banco Nacional en aquella época; don Juan Carbonell y don Alejandro Remón C., Contralor General de la República.

Igualmente quiero dejar constancia de mi reconocimiento a los señores Miembros de la Junta Directiva actual, quienes con patriotismo y buena voluntad han contribuido en todo momento a hacer posible la terminación de esta obra destinada a las clases aseguradas del país. Para el Doctor Sergio González Ruiz, Ministro de Previsión Social y Salud Pública, Presidente de la Directiva, mi gratitud sincera lo mismo que para don René Orillac, Gerente General del Banco Nacional; Dr. Gustavo Méndez Pereira, don Eugenio Espino, don Severino Pariente Sáenz, don Casimiro Sambrano, don Alonso Morales y don Alejandro Remón C., Contralor General de la República.

Mi reconocimiento igualmente para con el Arq. Carlos Fábrega, la firma de Ingenieros de la Constructora Interprovincial, S. A., quienes tuvieron sobre sus hombros la grave responsabilidad de llevar a feliz realización la imponente obra que hoy con orgullo inauguramos.

También merecen el reconocimiento de nuestra parte, el Director Médico del Seguro Social, Doctor Luis Correa Jr., quien en todo momento se ha esforzado por asegurar un servicio médico de primera calidad. Asimismo, queremos testimoniar nuestra gratitud a don Rodrigo Moreno, Administrador General del Hospital, quien ha desarrollado una dinámica labor para garantizarle buen servicio y atención a los asegurados.

Por último señores, permitaseme dejar constancia pública de mi entero reconocimiento a todas aquellas personas que han contribuido en

